CASA DE PARADA DE GARCINI

En el artículo Casa de Parada del Camino de Hierro de Guines; y Jardín Social, que firmado por B (Antonio Bachiller y Morales) aparece en la p. 13 del Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba, 1841, se inserta una lámina que lleva por pie: "Camino de Hierro frente al Jardín Social. Habana". En el artículo dice: "El Jardín Social, así como también el Tívoli que se halla en la acera del frente, ha tenido su época en que estuvo de moda. En él se reunían porción de individuos a pasar el tiempo entregados a toda clase de juegos atraídos por lo pintoresco del sitio, que tiene la ventaja de que le cruce por la calle la Zanja Real, único surtidero de agua que antes tenía La Habana.

"Por una coincidencia notable el ferrocarril corre por la misma Zanja, sobre travesaños de madera que dejan ver el agua que se desliza suavemente por un álveo construído de ladrillo y que vierte el agua en la ciudad. Asi por el mismo punto que antes venía el agua a templar la sed de los habitantes, corre/el vapor consumiendo al mercado los riquísimos frutos de nuestros campos, mientras un soberbio acueducto conduce más dignamente para los habitantes numerosos de un pueblo adelantado el agua suficiente a sus necesidades. Obra digna del pueblo a que se consagra y del ilustre habanero que deja en ese monumento eternizado su nombre como acontece en todas las obras en que pone su mano.

"El Jardín Social no es un monumento aquitectónico ni un ameno jardín artificial: es lo que se ve en la lámina un punto que debe a la naturaleza sus galas y a las circunstancias el ser un lugar que atravieza el ferrocarril. Las pintorescas palmas, los encorbados cocoteros realzan el cielo del paisaje, y sus rizadas pencas al blando murmullo de nuestra brisa, se mecen y agitan continamente llegando a los oidos un suave y volup-

tuoso susurro que nos arrastra involuntariamente a la meditación o al placer".

En el mismo <u>Paseo Pintoresco</u> se encuentra otro artículo, <u>Esta-blecimiento Sanitario de Garcini. Buenos Aires</u> (p.95), firmado Bachiller, e ilustrado con un grabado cuyo pie dice: "Quinta Sanitaria de Garcini, Habana". De dicho trabajo extractamos lo siguiente:

"La pintoresca localidad que ocupa el establecimiento que encabeza este artículo, lejos de darle apariencia de una casa de salud u hospital, más le asemeja a una quinta de mana recreo. Estan colocados los edificios sobre una colina; a la derecha domina el Paseo Militar, a su izquierda y fondo se encuentra rodeado de estancias, besando su pie el antiguo paradero del camino de hierro de Garcini: a su frente descubre la ciudad y sus arrabales estando a una milla de dis tancia de aquella. La elegancia con que se está adornando en la actua lidad, en su interior, la belleza de sus jardines exteriores que corre todo el frente de la casa, el suave murmullo de sus fuentes, la frescura de que allí se goza, todo contribuye a considerarle como uno de los lugares más aparentes para que se restablezca la flaca humanidad en sus dolencias".

Continúa después la descripción del hospital, y termina con el siguiente párrafo:

"En la lamina se venlos carriles y casa de Parada de Garcini hasta cuyo punto llegaba al principio el camino de hierro de Guines construído por la Junta de Fomento de esta Ciudad. En los tiempos en que
acaban de pasar y en los cuales se reunían los pasajeros del camino
para el embarque y desembarque, todo era vida y movimiento en un pun-

to por el cual antes no pasaba ni un carruaje: ha vuelto el paradero de Garcini a su antiguo silencio y quietud y el establecimiento de Buenos Aires objeto de este artículo, es el único importante
que llama la atención del viajero en él porque si las obras de los
hombres están allí cercanas, desde su linde empiezan las de la naturaleza cubana".

, En el referido <u>Paseo Pintoresco</u>, p. 251-256, se encuentra un artículo titulado <u>Paseo Militar de Tacón</u>, que firma C. Villaverde, y en el que se describe este paseo y sus cinco plazuelas o glorietas. Al hablar de la última de éstas, en la que se levantaba la fuente de Esculapio, se dice al final:

"Olvidábaseme decir que en su último tramo lo atravieza desde el año 40, el ferrocarril de Güines, y por supuesto, destruye mucha parte del jardín y aún interrumpe el paseo hacia ciertas horas del día".

